

México D.F. 9 de junio de 1965
Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno
París

Mi querido amigo:

Recibí en plenas formas de empaquetado y certificación su carta de fecha 7 del pasado mes de mayo y poco después de haberla leído le correspondió a usted el turno para envío del 1.º tomo dedicado de « Mi política fuera de España », que le certifique con el n.º 9864 de la Administración 27 de Correos en esta capital el día 15 de dicho mes, así como el mismo día salieron también de aquí los certificados n.º 9861 para Valera y n.º 9862 para Just, e igualmente el 27 de ese mes, y en paquete certificado n.º 10.674 y la indicación de « Para Pilareta », le remití a usted otro ejemplar para esta amiga, según habíamos convenido, y ya hará el favor de entregárselo. Ojalá la lectura de este grueso volumen, que tanto trabajo me dio, les sea a ustedes de alguna utilidad. Pero permítame, para concluir en este punto, una amistosa advertencia muy firme: por favor, no le haga la más mínima indicación de que me paguen sus ejemplares a quienes los hayan recibido dedicados por mí; si alguno de ellos espontáneamente quiere ayudarme así en esta ingente tarea, yo se lo agradeceré mucho, pero no puedo admitirlo más que siendo naturalmente espontáneos. Gracias.

Emocionadamente agradecido a sus generosas frases de elogio y aliento para esta dura labor que me he impuesto, y en la confianza de que lograré culminarla, sería para mí muy grato que al final de la obra pudiera merecer la crítica objetivamente favorable de cuantos la hayan leído sin prejuicios, estén o no conformes con lo esencial de mis principios, que he expuesto siempre y expongo hoy con total honorabilidad y convicción.

Gracias por el envío del Manifiesto del Sr. Jiménez de Asúa en el 14 de abril, que ya conocía, y espero conocer el escrito por el Presidente Sánchez Albornoz en cuanto se publique.

Tanto Consuelo como yo agradecemos en el alma los cariñosos votos de usted y su esposa, a cuyos pies quedo, respecto a la salud de la mía. Se mantiene bien ahora su tensión gracias a una droga maravillosa que se llama equibaral, la cual acaso tenga que tomar el resto de su vida. Está asimismo en plan de adelgazamiento hasta llegar a los 54 kilos, lo que ya en un mes habrá logrado. Después de eso, y con la vida un poco menos activa que ya está llevando, quedará casi como nueva. Así lo esperamos el médico, yo y el resto de la familia.